

Octavio Vázquez Aguado, Manuela A. Fernández Borrero y Nidia Gloria Mora Quiñones. Universidad de Huelva.

Miriam Fernández Santiago. Universidad de Granada.

## La sensibilidad intercultural de la población joven andaluza

En los últimos 10 años, la población extranjera residente en Andalucía ha crecido de manera significativa, convirtiéndose en el factor principal del crecimiento demográfico experimentado en la región. Paralelamente, han aumentado los estudios que analizan sus características y lo que piensa la población autóctona sobre los extranjeros. Sin embargo, son escasas las investigaciones que analizan las relaciones que se dan entre extranjeros y población autóctona. *Objetivo:* mostrar el grado de sensibilidad intercultural que muestra la población joven que participó en el proyecto sobre el análisis de la sensibilidad intercultural andaluza. *Participantes:* jóvenes de ambos sexos entre 18 y 29 años. *Instrumento:* hemos empleado la Escala de Sensibilidad Intercultural de Chen y Starosta. *Resultados:* los resultados obtenidos nos muestran que los jóvenes andaluces tienen una mayor sensibilidad intercultural que el resto de la población, especialmente, en la dimensión relacionada con la percepción de dificultades en la interacción con personas de otras culturas.

**Palabras clave:** Inmigración, sensibilidad intercultural, juventud, relaciones interculturales, interacción social.

### 1. Introducción: La población extranjera en Andalucía y la percepción de la misma

La explotación estadística del Padrón Municipal de Habitantes (INE) pone de manifiesto que en 2009 hubo un total de 5,6 millones de personas de origen extranjero en España y más de 675 mil en Andalucía, lo que suponen un 12,08% y un 8,13% del total de población respectivamente. El peso que representa esta población en cada una de las provincias andaluzas puede observarse en la tabla 1.

Tabla 1. Distribución porcentual de la población

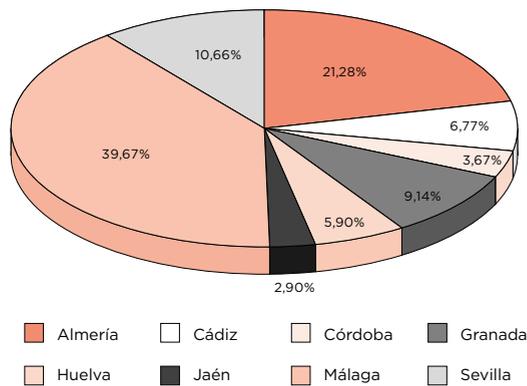
	Españoles	Extranjeros	Total
Total España	87,92%	12,08%	100%
Andalucía	91,87%	8,13%	100%
Almería	79,00%	21,00%	100%
Cádiz	96,29%	3,71%	100%
Córdoba	96,92%	3,08%	100%
Granada	93,20%	6,80%	100%
Huelva	92,24%	7,76%	100%
Jaén	97,08%	2,92%	100%
Málaga	83,19%	16,81%	100%
Sevilla	96,21%	3,79%	100%

Fuente: Exploración Estadística del Padrón Municipal de Habitantes 2009 (INE).

Aunque en menor medida que otras comunidades autónomas del Estado, Andalucía no ha sido ajena a los cambios socioeconómicos devenidos del proceso de globalización y ha vivido la expansión y aprovechamiento de sus recursos para insertarse en el mercado nacional e internacional. Sus provincias, en mayor o menor medida, han realizado una modernización en infraestructuras y servicios, y la población de origen extranjero ha sido un factor clave para el mercado laboral. La distribución de la misma por orígenes nos muestra que alrededor de 50% de personas extranjeras poseían en 2009 nacionalidades de países pertenecientes a la Unión Europea, un 20% del continente africano, otro 21% aproximadamente a países de América del Sur y el porcentaje restante al resto de zonas (destacando entre ellos Asia y países europeos no comunitarios).

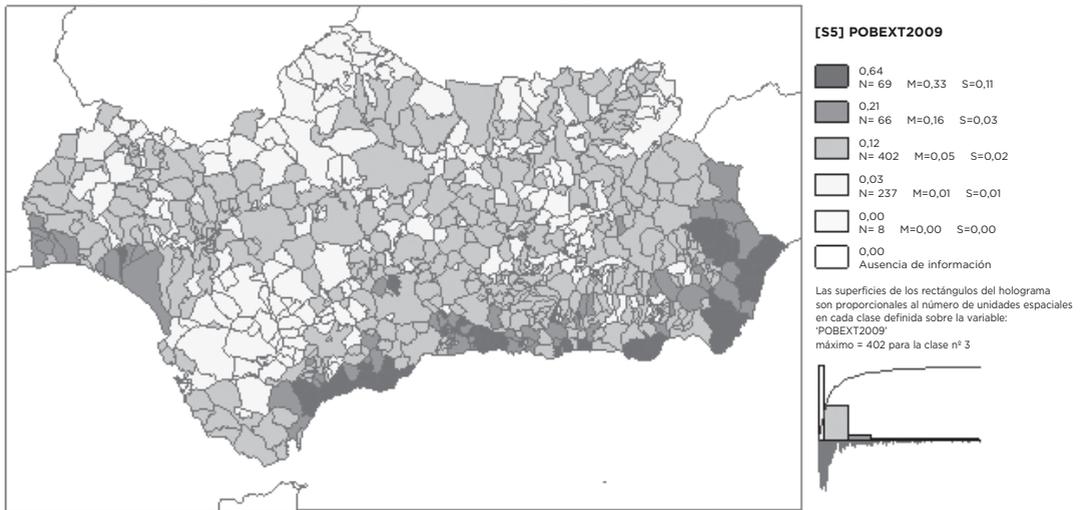
Según el último informe OPAM (2010), aproximadamente la mitad de los nuevos habitantes registrados en Andalucía durante 2009 tienen nacionalidad extranjera. Del total de estas personas en Andalucía, Málaga es la provincia que aglutina el mayor porcentaje, seguida de Almería como podemos ver en la figura 1.

Figura 1. **Distribución provincial del total de población extranjera en Andalucía**



La distribución municipalizada de personas extranjeras a nivel regional se registra en el mapa de la figura 2. Es posible observar que la población extranjera se concentra (como ya se ha mencionado) en las provincias de Málaga (en la costa) y en Almería. En la provincia de Huelva hay ciertas zonas que también tienen presencia elevada de personas de origen extranjero.

Figura 2. **Distribución municipalizada de la presencia de personas de origen extranjero (Andalucía)**



Una característica de la presencia de población extranjera en la Andalucía es su masculinización, algo que también se produce a nivel nacional. Concretamente el 52,6% de los extranjeros residentes en Andalucía en 2009 son hombres y un 47,4% mujeres; situación que prácticamente se invierte en la población autóctona, donde la proporción de mujeres (51%) supera ligeramente a la de hombres (49%). En todo caso esta masculinización de la población extranjera en Andalucía y España no es un rasgo novedoso, sino que ha existido (con altibajos) durante la última década (1998-2008) como menciona el informe OPAM 2010. En cualquier caso, este factor de masculinización o feminización varía en función del origen de los colectivos de extranjeros que tengamos en cuenta, por ejemplo las nacionales de Colombia.

¿Cuál es la percepción general que tiene la población andaluza sobre la presencia de extranjeros en Andalucía? Para responder a esta pregunta, seguiremos el documento sobre *Opiniones y actitudes de los andaluces ante la inmigración (II): entre la estabilidad y el cambio* (Rinken, Silva, Velasco y Escobar, 2009). Este informe se centra expresamente en el hecho migratorio en Andalucía y, específicamente, en la inmigración procedente de países menos desarrollados. Según un 42,6% de los/as andaluces autóctonos, la inmigración es, en términos generales, más bien positiva (39,3%) o muy positiva (3,3%), porcentaje superior al 36,9% correspondiente a aquellos que se expresan en sentido contrario. Los aspectos positivos del fenómeno migratorio mencionados en el informe son: la aportación económica de los inmigrantes, en tanto que constituyen “mano de obra necesaria”, y es señalado por un 42,2% de los encuestados. Un 23% señala que las migraciones tienen pocos o ningún efecto positivo. Un 17,8% consideran que contribuyen al enriquecimiento cultural y un 8,9% al crecimiento económico. La gran mayoría de los/as andaluces (en torno al 72,5%,) reconoce que la aportación al mercado laboral de la población inmigrante es necesaria, en tanto que cubren puestos de trabajo para los que no hay mano de obra autóctona suficiente. En cuanto a los efectos negativos, el 41,2% de los

encuestados señala el aumento de la delincuencia. Le siguen respuestas referidas a la competencia laboral o a la falta de regulación eficaz de los flujos migratorios, recibiendo ambas un 19,1% y un 18,6%, respectivamente. En relación al contacto que se mantiene con inmigrantes, la mayoría tiene contacto directo con ellos.

Sobre la confianza hacia los inmigrantes, un 29,9% responde que le merecen “poca” y un 9,3% “ninguna confianza”. Los que manifiestan sentir bastante confianza son un 29,6% y mucha confianza un 7,5%. Un 15,3% se acoge a la respuesta ambivalente “depende”. En cuanto a la regulación de los flujos migratorios, la gran mayoría (85,2%) de los encuestados considera que sólo se debería permitir la entrada a aquellos que dispongan, de antemano, de un contrato laboral. Esta importancia del factor laboral también está presente en los procesos de regulación. Ante esta situación, el 46,6% considera que dicho proceso debería restringirse a quienes posean un contrato de trabajo. La segunda opción más extendida, aunque con un apoyo bastante menor, es la referida a la regularización de los inmigrantes que lleven aquí varios años, con un 19,5%.

El análisis desagregado por diferentes variables sociodemográficas arroja otros resultados de interés (Rinken, Silva, Velasco y Escobar, 2009), entre los que hemos seleccionado los siguientes:

- En cuanto a la valoración general del hecho migratorio, las valoraciones favorables (“positivo” o “muy positivo”) son más frecuentes entre los hombres, agrupando un 53%, que entre las mujeres (el 32,7%).
- Un 45% de los hombres responden sentir bastante o mucha confianza hacia los inmigrantes, y solo un 29,6% de las mujeres.
- No se encuentran diferencias entre hombres y mujeres en sus posturas ante la integración de la población inmigrante.
- Los hombres valoran en mayor medida el enriquecimiento cultural, con un 67,4%, frente a un 55,5% entre las mujeres.
- La preocupación por la inmigración aumenta al hacerlo la edad, alcanzando su máximo entre los 35 y los 49 años, momento a partir del cual comienza a disminuir.
- Las personas más jóvenes son quienes responden mantener un mayor contacto y valoran en mayor medida el enriquecimiento cultural de la presencia de inmigrantes.
- La visión general de la inmigración es más positiva entre las personas con un mayor nivel educativo. El acuerdo con que “los inmigrantes enriquecen la vida cultural de Andalucía” es mucho mayor también en niveles elevados.

Estas son las opiniones que podemos destacar sobre el último informe conocido que analiza la opinión de la población andaluza respecto a las personas de origen extranjero. Ahora bien, hacer frente a la realidad de diversidad cultural existente requiere poner en práctica diferentes habilidades y competencias, más allá de la mera valoración o comprensión del fenómeno intercultural. La competencia intercultural permite avanzar hacia la convivencia en la diversidad desde la comprensión y entendimiento cognitivo, la puesta en práctica de conductas positivas interculturales y un

componente afectivo de acercamiento enriquecedor. Este componente afectivo es lo que se denomina en el ámbito de las ciencias sociales como Sensibilidad Intercultural, foco de atención de esta investigación.

## 2. El concepto de sensibilidad intercultural

### 2.1. Los estudios sobre sensibilidad intercultural

La *Sensibilidad Intercultural* es definida por Chen y Starosta (1997:5) como *la habilidad individual para desarrollar emociones positivas a través de la comprensión y apreciación de las diferencias culturales, capaces de promover comportamientos apropiados y efectivos en situaciones de comunicación intercultural*. Las personas interculturalmente sensibles están dispuestas a la comprensión, la apreciación y la aceptación de las diferencias culturales. Propusieron las siguientes dimensiones como componentes de la sensibilidad intercultural:

**Autoestima**, ya que las personas interculturalmente sensibles muestran, según los autores, mayor autoestima. Tienen menores dificultades en la interacción con otras personas.

**Supervisión- auto-concepto**, entendido como la capacidad personal de regular el propio comportamiento para que sea eficaz y competente. Las personas que cuentan con niveles altos de esta capacidad tienen mayor facilidad para ajustar sus comportamientos sociales y manejar su presentación en situaciones de interacción. Estas personas afrontan mejor pautas de compromiso, peticiones afectivas, influencias, etc. Esta capacidad ayuda a las personas a adaptarse mejor a diferentes situaciones y ser más competentes comunicativamente.

Una **mentalidad abierta** permite a los individuos la comprensión de la multidimensionalidad de las situaciones y de las múltiples formas de solución de las tensiones posibles. Esta apertura permite reconocer, aceptar y apreciar los diferentes enfoques y puntos de vista. Las personas de mentalidad abierta muestran mayor aceptación de las explicaciones e interpretaciones del mundo, que difieren de las propias adquiriendo con ello visiones más amplias de la realidad. Cuando hablamos de interculturalidad, esta mentalidad abierta se ve reflejada en el hecho de asumir e integrar la diferencia, entender que hay algo que hace a las culturas diferir en las formas de elaborar y mantener sus visiones del mundo.

La **empatía** es considerada elemento central de la Sensibilidad Intercultural. Es entendida como la capacidad de ponernos en el lugar del otro y comprenderlo. Favorece que el individuo sea capaz de manejar más visiones de la realidad que la suya propia y aceptarlas como igualmente válidas entendidas en un mismo contexto.

**Participación e implicación en la interacción**. Es la capacidad que permite a las personas percibir los asuntos y situaciones en las que se encuentran insertos y las consecuencias. Es una capacidad fundamental para los procesos de comunicación. Esta participación favorece la responsabilidad, la perspicacia y la atención en las interacciones, lo que a su vez facilita la comprensión de los mensajes y la resolución efectiva de los encuentros interculturales.

La **capacidad de no juzgar** a las personas será otro factor clave en la sensibilidad intercultural. Las primeras impresiones y juicios que desarrollan

las personas en sus interacciones condicionan su comportamiento hacia su interlocutor. Por ello aquellas personas capaces de establecer interacciones con otras personas sin realizar juicios previos, tienen más probabilidades de entablar comunicaciones sinceras y más efectivas.

Los estudios realizados sobre la sensibilidad intercultural ponen sobre todo de manifiesto la importancia del contacto con personas de culturas diferentes a la propia como factor relevante en el desarrollo de la misma y de la Competencia Intercultural. Este hallazgo va en la línea de la *Hipótesis de Contacto* propuesta por Allport (1954 cit. en Goikoetxea y Pascual, 2002) y ampliada por Pettigrew (1998, cit. en Goikoetxea y Pascual, 2002), concebida como una de las estrategias centrales para reducir el prejuicio hacia grupos minoritarios. Esta hipótesis se basa en una serie de supuestos que describen las condiciones óptimas para que el contacto genere los resultados esperados. Predice que habrá un cambio favorable en las actitudes y la atracción interpersonal, si el contacto personal entre miembros de grupos distintos ocurre en las siguientes cuatro condiciones: 1) la situación de contacto debe estimular una relación de interdependencia o de cooperación para alcanzar un objetivo conjunto; 2) las normas sociales de la situación de contacto deben favorecer el concepto de igualdad y la relación igualitaria; 3) la situación de contacto debe tener un gran potencial de conocimiento de forma que promueva una relación que revele suficientes detalles sobre los miembros del otro grupo, como para verlos como individuos y no sólo como personas con características estereotipadas; y 4) el estatus de los participantes de los dos grupos debe ser igual en la situación de contacto (Goikoetxea y Pascual, 2002).

### 3. Método

#### 3.1. Participantes

En nuestra investigación sobre la sensibilidad intercultural de la población andaluza han participado 415 personas residentes en la Comunidad Autónoma de Andalucía. En este trabajo comunicamos los resultados relativos a la población joven que participó en el mismo, entendiendo por tal aquella población cuya edad estaba comprendida entre los 18 y 30 años, ambos inclusive, en el momento de hacer la encuesta. Reunían esta condición un total de 102 personas, es decir, el 24,57% del total de la muestra.

La edad media de la población encuestada era de 24,61 años. El 52% de los participantes fueron hombres y el 48% mujeres. En cuanto a la distribución provincial, las provincias donde más jóvenes se entrevistaron fueron Sevilla (29,4%), Cádiz (16,7%), Málaga (15,7%) y Jaén (10,8%). Las provincias con menos representación en la población joven encuestada fueron Almería (9,8%), Córdoba (8,8%), Huelva (7,8%) y Granada (1%).

Si tenemos en cuenta la distribución de la población joven según el tamaño del municipio, el 39,2% pertenecían a municipios de más de 20.000 habitantes; el 34,3% de los jóvenes entrevistados se localizaron en las capitales de provincia; el 15,7% en municipios con menos de 10.000 habitantes y, el 10,8%, en aquellas localidades que tenían entre 10.001 y 20.000 habitantes.

Las características sociodemográficas básicas de la población joven se muestran en la tabla nº 2

Tabla 2. Principales características de los participantes

<b>Edad</b>	Media: 24,61	De 18 a 24 años	46,1%	Relación con personas extranjeras	Sí	71,6%
	Desviación típica: 3,569	De 25 a 30 años	53,9%		No	28,4%
<b>Nivel instrucción</b>	Sin estudios	3%	Tipo de relación con personas extranjeras	Vecinos/as	11,3%	
	Primarios	31%		Amigos/as	46,5%	
	Secundarios	39%		Compañeros/as	11,3%	
	Universitarios	27%		Familia	5,6%	
<b>Situación laboral</b>	Trabajo remunerado	63,7%	Conocimiento de idiomas	Relación laboral	8,5%	
	Desempleo Subsidio	8,8%		Esporádica	16,9%	
	Desempleo No sub. Estudiante	7,8%		Sí	46%	
	Pensionista/Jubilado	18,6%		No	54%	
	Trabajo en el hogar	1%				
<b>Posicionamiento ideológico</b>	Extrema izquierda	7,1%	Idioma que mejor domina	Inglés	84,4%	
	Izquierda	20%		Francés	4,4%	
	Centro	54,1%		Otros idiomas	11,1%	
	Derecha	14,1%				
	Extrema derecha	4,7%				

Fuente: Análisis de la Sensibilidad Intercultural de la población Andaluza, 2010.

Si comparamos estos datos con los relativos a la muestra general de la investigación, se pone de manifiesto que, además de una obvia edad media más baja, los jóvenes tienen un mayor nivel de estudios, trabajan en menor medida que la población general y, en consecuencia, estudian en un porcentaje más alto. Políticamente se declaran más de izquierdas que el conjunto de la población. En cuanto a los datos de contacto intercultural, los jóvenes reconocen tener mayor relación con personas extranjeras siendo el tipo predominante de relación el de amistad. También conocen más idiomas que la población en general con claro predominio del inglés.

Centrándonos en la población joven se observan algunas características desde la perspectiva de la diferencia entre géneros. Las mujeres muestran un nivel de estudios más elevado que los hombres, siendo claramente mayoritarias entre las personas que tienen estudios universitarios aunque los hombres están más presentes entre los que tienen estudios secundarios. Ambos trabajan en igual medida y, políticamente, podemos decir que las mujeres se consideran menos de derechas que los hombres. Tienen, por término medio, más relaciones con personas de origen extranjero, principalmente en las relaciones en el ámbito familiar y en el laboral mientras que, los hombres, tienen más relaciones del tipo de vecindad y amistad.

### 3.2. Instrumento

El instrumento que empleamos en esta investigación constaba de tres partes bien diferenciadas: la primera de ellas, recogía los datos de carácter sociodemográficos ya expuestos con anterioridad: sexo, edad, nivel de instrucción, situación laboral, posicionamiento ideológico, relación con personas de origen extranjero, tipo de relación y conocimiento de idiomas. La segunda parte estaba compuesta por la Escala de Sensibilidad Intercultural de Chen y Starosta (2000), cuyos resultados en la población

joven se exponen en este trabajo. Finalmente, se incluyó también la traducción al castellano del cuestionario de Deseabilidad Social de Marlow y Crowe (Ferrando y Chico, 2000), que está compuesto por 33 ítems dicotómicos de elección verdadero/falso.

La Escala de Sensibilidad Intercultural de Chen & Starosta (2000), traducida y adaptada al castellano por Vilá (2005), está compuesta por 44 ítems de escala tipo Likert de 5 puntos, donde 1 es 'totalmente en desacuerdo' y 5 'totalmente de acuerdo'. Existe una versión validada de 24 ítems sobre la que se realizan los principales análisis y cuyos resultados se exponen aquí. Las dimensiones de la escala propuesta por los autores son: La implicación en la interacción (Interaction Engagement): 7 ítems. El respeto por las diferencias culturales (Respect for Cultural Difference): 6 ítems. La confianza en la interacción (Interaction Confidence): 5 ítems. La capacidad de disfrute en la interacción (Interaction Enjoyment): 3 ítems y la atención en la interacción (Interaction attentiveness): 3 ítems. Hay que tener en cuenta que algunos de estos ítems puntúan en sentido contrario dada su redacción. Puede observarse el conjunto de los ítems en la tabla nº 3

Tabla 3. **Escala de Sensibilidad Intercultural de Chen y Starosta**

<b>DIMENSIONES E ÍTEMS</b>
<b>Dimensión 1. Implicación en la interacción</b>
33. A menudo doy respuestas positivas a una persona culturalmente diferente durante nuestra relación
35. Tengo una mentalidad abierta hacia las personas de otras culturas.
39. A menudo muestro a una persona culturalmente diferente que lo comprendo a través señales verbales o no verbales.
41. Disfruto de las diferencias culturales que existen con las personas con las que me relaciono.
42. Disfruto al relacionarme con gente de otras culturas.
43. Evito situaciones en las que tendría que tratar con personas culturalmente diferentes.
44. Tiendo a esperar antes de formarme una impresión de las personas culturalmente diferentes.
<b>Dimensión 2. Respeto por las diferencias culturales</b>
6. No me gusta estar con personas de culturas diferentes.
14. Pienso que mi cultura es mejor que otras.
17. Pienso que las personas de otras culturas son de mentalidad más cerrada
18. Respeto los valores de las personas de otras culturas.
19. Respeto las formas de comportarse de las diferentes culturas.
20. No aceptaría las opiniones de personas de otras culturas.
<b>Dimensión 3. Confianza en la interacción</b>
1. Estoy bastante seguro de mi mismo cuando me relaciono con personas de diferentes culturas.
2. Tengo dificultad al hablar delante de personas de otras culturas.
3. Siempre sé qué decir cuando me relaciono con personas de otras culturas.
4. Puedo ser tan sociable como quiera cuando me relaciono con personas de otras culturas.
34. Me siento cómodo/a cuando me relaciono con personas de otras culturas
<b>Dimensión 4. Capacidad de disfrute en la interacción</b>
8. Me preocupo fácilmente al relacionarme con personas de otras culturas.
10. A menudo me desaliento cuando estoy con personas de diferentes culturas.
12. Con frecuencia me siento inútil cuando me relaciono con personas de otras culturas.
<b>Dimensión 5. Dificultad en la interacción</b>
26. Intento obtener toda la información que pueda al relacionarme con personas de diferente cultura.
28. Cuando hablo con alguien de una cultura diferente a la mía, soy consciente de que sus gestos pueden tener un significado diferente del que tienen en mi cultura aunque me resulta fácil interpretar cuál es.
29. Soy una persona muy observadora cuando me relaciono con personas de diferentes culturas.

Nota: la enumeración de los ítems sigue la identificación de los mismos en la escala original de 44 ítems.

En la investigación que se presenta, la escala fue sometida, inicialmente, a un análisis descriptivo obteniéndose la media, desviación típica y asimetría de cada ítem. Con ello, se realizó una primera revisión de los mismos al objeto de suprimir aquellos que generen respuestas demasiado unánimes y poco discriminativas (Streiner y Norman, 1995). A continuación se procedió con todos los ítems a realizar un análisis factorial exploratorio (AFE) de componentes principales con rotación *varimax*. El AFE realizado extrajo una solución factorial con cuatro factores, con autovalores superiores a la unidad. La realización del AFE y la interpretación de los resultados es pertinente ya que la prueba KMO adquiere un valor de 0,915 y la de esfericidad de Barlett es significativa ( $p < 0,000$ ).

El conjunto de los factores consigue explicar el 55,27 % de la varianza total de la escala, un porcentaje que no siendo demasiado elevado, puede considerarse adecuado comparado con el encontrado en la bibliografía: un 37,3% en la versión original de la escala por Chen y Starosta (2000) y un 35% en el estudio de Sanhueza y Cardona (2009).

Si señalamos estas cuestiones es porque el análisis factorial realizado determinó una estructura diferente a la que obtenida por otros autores con anterioridad, especialmente, Chen y Starosta. Como hemos visto, estos autores construyeron una escala con cinco dimensiones (tabla 3), sin embargo, el AFE realizado en esta investigación proporcionó una escala que, si bien mantenía los 24 ítems originales, modificaba su estructura factorial y los ítems que la conformaban eran diferentes a la propuesta originaria como puede verse en la tabla nº 4.

Tabla 4. Dimensiones de la escala de SI original y adaptación del estudio

Escala original	Ítems (identificación)	Dimensiones extraídas en el estudio	Ítems (Identificación)
Implicación en la interacción	33, 35, 39, 41, 42, 43, 44	Implicación y atención	33, 34, 35, 39, 41, 42, 44, 26, 28, 29
Respeto por las diferencias culturales	6,14,17,18,19,20	Dificultad en la interacción	2, 6, 8, 10, 12, 20, 43
Confianza en la interacción,	1, 2, 3, 4, 34	Confianza y respeto	1, 3, 4, 19, 18
Capacidad de disfrute en la interacción	8, 10, 12	Pensamiento etnocéntrico	14, 17
Atención en la interacción	26, 28 ,29		

Fuente: Análisis de la Sensibilidad Intercultural de la población Andaluza, 2010 y Chen y Starosta (2000).

Como es posible observar, el primer factor obtenido, denominado *implicación y atención en la interacción*, está compuesto por todos los ítems de la dimensión teórica inicial, salvo el ítem 43, más todos aquellos pertenecientes a la quinta dimensión. El segundo factor, denominado *dificultad en la interacción*, está compuesto por un total de 7 ítems cuya característica común es que aluden a elementos negativos que dificultan la relación. Todos ellos están redactados de tal forma que, para su comprensión correcta, es necesario interpretar las puntuaciones en sentido inverso; es decir, a mayor puntuación, menor nivel de sensibilidad Intercultural. El tercer

factor ha sido identificado como *confianza y respeto en la interacción*, y está compuesto por un total de 5 ítems que se corresponde con los ubicados originariamente en la dimensión de confianza en la interacción, salvo el 2 y el 34, más el 18 y 19 que aluden a cuestiones relativas al respeto por las diferencias culturales. El último de los factores, *pensamiento etnocéntrico*, está definido solo por dos ítems, 14 y 17, que provenían originariamente de la dimensión segunda.

Definida esta nueva estructura factorial, se realizó el análisis de fiabilidad de la escala, que expresa la medida en que los resultados alcanzados son coherentes y relacionados entre sí. La fiabilidad total de la escala es de 0,91. Igualmente, el análisis de las correlaciones ítem-total por dimensiones y en el total de la escala muestra que ninguno de ellos tiene una correlación baja con el total de la dimensión donde está ubicado, existiendo correlaciones estadísticamente significativas en todos los casos, de todas las dimensiones entre sí y con el total de la escala.

#### 4. Resultados

Para presentar los datos que nos muestran la sensibilidad intercultural que tiene la población joven andaluza, se procedió a categorizar la globalidad de la escala y cada una de las dimensiones obtenidas en el AFE. Para ello, se emplearon los percentiles de cada una de ellas lo que permitía establecer 3 niveles de sensibilidad intercultural: baja puntuación en la dimensión o en la escala total, definido a partir del valor mínimo hasta el percentil 33,33; nivel medio de sensibilidad, definido entre los percentiles 33,33 y 66,66 y, por último, el nivel alto definido desde el percentil 66,66 hasta el nivel máximo registrado en la escala y /o dimensión. Para la globalidad de la escala el percentil 33,33 se sitúa en el valor 85 y el percentil 66,66 en el valor 101. El valor mínimo y máximo es de 21 y de 120 respectivamente.

A continuación se exponen los resultados alcanzados en los distintos niveles de sensibilidad intercultural tanto para cada una de las dimensiones como para la escala en su conjunto. Pueden verse en la tabla nº 5.

Tabla 5. **Puntuaciones medias de sensibilidad intercultural en el global de la escala y en cada una de sus dimensiones**

	Global Escala	Dimensión 1	Dimensión 2	Dimensión 3	Dimensión 4
Nivel bajo SI	28,4	29,7	45,1	31,4	37,3
Nivel medio SI	37,3	41,6	29,4	38,2	43,1
Nivel elevado SI	34,3	28,7	25,5	30,4	19,6
Media	91,16	1,99	1,80	1,99	1,82
Mediana		2,00	2,00	2,00	2,00
Desv. típ.	19,64	,768	,821	,790	,737

En esta tabla observamos que la sensibilidad intercultural de los jóvenes andaluces se localiza en puntuaciones medias y elevadas fundamentalmente. Si se observan las puntuaciones medias alcanzadas en las distintas dimensiones de la escala, resaltan algunas cuestiones de interés: en primer lugar, que los jóvenes, hombres y mujeres, muestran una mayor sensibilidad en la dimensión segunda, es decir, en aquella que regula las dificultades en la interacción social con personas de otras culturas. Recordemos que esta dimensión, dada la naturaleza de los ítems que la componen, puntúa siempre en sentido contrario. Por lo tanto, una baja puntuación implica tener pocas dificultades y, en consecuencia, mayor sensibilidad. Especialmente, si tenemos en cuenta los aspectos que aborda esta dimensión, los y las jóvenes andaluces ni se sienten inútiles ni sufren desaliento cuando se relacionan con personas de otras culturas, aunque sí muestran más dificultad para hablar delante estas personas.

En la dimensión de confianza y respeto en la interacción se observa también un alto nivel. Esta dimensión aborda cuestiones relacionadas, por un lado, con la sensación de seguridad en la interacción sabiendo qué decir y siendo sociables y, por otro lado, con mostrar respeto hacia las diferencias culturales. Si tenemos en cuenta las puntuaciones medias de los distintos ítems de esta dimensión, los y las jóvenes encuestadas expresan una mayor sensibilidad hacia los valores de personas de otras culturas que hacia su comportamiento. Se pone de manifiesto también una gran seguridad y una gran capacidad de socialización cuando se relacionan con personas extranjeras.

En la dimensión que concierne a la implicación y atención en la interacción, la muestra reveló un menor nivel de puntuación en la escala. Por la naturaleza de los ítems que la componen, la dimensión mide qué grado de disfrute tienen las personas que se relacionan con otras culturas y en qué medida tienen conocimientos e información que facilitan la relación. Las puntuaciones medias más altas, más de 4 puntos sobre un valor máximo de 5, las obtienen en cuestiones tales como tener una mentalidad abierta, esperar a formarse una impresión sobre el otro y ser conscientes de que los gestos pueden tener significados diferentes para sus interlocutores. Por el contrario, las menores puntuaciones medias se obtienen en ítems relacionados con dar respuestas positivas en la interacción a personas de otras culturas, obtener información antes de relacionarse con ellas u observar con detalle durante la relación.

La dimensión en la que jóvenes andaluces obtienen una menor puntuación media es la relativa al pensamiento etnocéntrico. Compuesta únicamente por dos ítems, los y las jóvenes muestran una menor consideración, siempre dentro de puntuaciones altas, hacia estimar su cultura como mejor que otras y estimar que las personas de otras culturas tienen una mentalidad más cerrada.

Veamos a partir de ahora la influencia que las variables sociodemográficas básicas pueden ejercer en el grado de sensibilidad intercultural de la muestra de población analizada. Ello permitirá construir una cierta tipología de jóvenes andaluces con alta o baja sensibilidad intercultural. Podemos observar las puntuaciones obtenidas en la tabla nº 6

Tabla 6. Niveles de sensibilidad intercultural según variables sociodemográficas básicas

	Global Escala										Dimensión 1			Dimensión 2			Dimensión 3			Dimensión 4		
	B	M	E	B	M	E	B	M	E	B	M	E	B	M	E	B	M	E	B	M	E	
Edad	18-24	27,7	42,6	29,8	32,6	41,3	26,1	53,2	29,8	17	34	40,4	25,5	40,4	42,6	17						
	25-29	29,1	32,7	38,2	27,3	41,8	30,9	38,2	29,1	32,7	29,1	36,4	34,5	34,5	43,6	21,8						
Trabajo	Trabaja	23,1	40	36,9	23,4	45,3	31,3	44,6	32,3	23,1	24,6	43,1	32,3	46,2	41,5	12,3						
	DesSub	55,6	22,3	23,2	55,6	11,1	33,3	11,1	33,3	55,6	33,3	44,4	22,2	22,2	66,7	11,1						
	DesNsub	25	37,5	37,5	37,5	50	12,5	62,5	25	12,5	37,5	12,5	50	25	62,5	12,5						
	Estudiante	36,8	31,6	31,6	36,8	36,8	26,3	57,9	15,3	26,3	52,6	31,6	15,8	21,1	31,6	47,4						
Posicionamiento ideológico	Ext. Izda.	16,7	33,3	50	16,7	66,7	16,7	50	-	50	16,7	33,3	50	16,7	83,3	-						
	Izquierda	17,6	29,4	52,9	29,4	35,3	35,3	58,8	17,6	23,5	17,6	29,4	52,9	52,9	23,5	23,5						
	Centro	23,9	39,1	37	21,7	43,5	34,8	45,7	28,3	26,1	30,4	43,5	26,1	41,3	41,3	17,4						
	Derecha	41,7	25	33,3	33,7	50	16,7	50	41	8,3	25	41,7	33,3	25	58,3	16,7						
	Ext. Dcha.	25	75	-	25	50	25	25	25	50	50	50	-	25	50	25						
Relación extranjeros	Sí	30,1	32,9	37	29,2	38,9	31,9	43,8	28,8	27,4	27,4	42,5	30,1	37	39,7	23,3						
	No	24,1	48,3	27,6	31	48,3	20,7	48,3	31	20,7	41,4	27,6	31	37,9	43,1	19,6						
Conocimiento idiomas	Sí	34,8	28,3	37	30,4	41,3	28,3	45,7	21,7	32,6	34,8	39,1	26,1	37	39,1	23,9						
	No	22,2	44,4	33,3	26,4	43,4	30,2	44,4	35,2	20,4	27,8	37	35,2	37	46,3	16,7						

En cuanto a la edad, la población comprendida entre los 25 y los 30 años muestra unos niveles de sensibilidad intercultural más elevados mientras que, la de menor edad, (18 a 24 años) experimenta una ligera menor sensibilidad. Esta tendencia se mantiene para el análisis de las dimensiones que componen la escala. Por término medio, los y las jóvenes entre 25 y 29 30 años puntúan siempre más alto en el nivel elevado de sensibilidad intercultural. Sin embargo, en la dimensión segunda, la relacionada con las dificultades en la interacción, claramente, los datos nos muestran que los más jóvenes tienen menos dificultades y, por lo tanto, mayor sensibilidad. Esta es una tendencia para el conjunto de la población andaluza donde la población joven muestra siempre menos dificultad en la interacción por personas de otras culturas.

Los datos recogidos en la tabla 6 muestran una distribución de frecuencias que mueve a la reflexión. Para el conjunto de la escala, además de jóvenes que están desempleados cobrando el subsidio, son quienes se declaran estudiantes los que muestran un índice de sensibilidad más bajo. Por el contrario, aquellas personas que trabajan o están en paro sin subsidio muestran mayores niveles de sensibilidad intercultural. Estos datos mantienen esta tendencia para la dimensión 1 (implicación y atención) y en la dimensión 3 (capacidad de disfrute en la interacción). Reflejan otra tendencia en los resultados obtenidos en la dimensión 2, donde los y las estudiantes son el segundo colectivo que menos dificultad tiene en la interacción con personas extranjeras. Los que más tienen, de nuevo, son los que desempleados que cobran el subsidio.

Finalmente, en la dimensión cuarta se constata a través del análisis de contingencia que aquellos/as jóvenes que cuentan con trabajo remunerado se asocian con menores niveles de pensamiento etnocéntrico ( $\chi^2(8, N = 102) = 19,93, p = 0,011$ ), mientras que los y las estudiantes se posicionan en el lado opuesto, con los mayores niveles de este tipo de pensamiento.

El posicionamiento ideológico es una variable que influye en el grado de sensibilidad intercultural como se puede observar en la tabla nº 6. Claramente los datos recogidos en ella muestran que, las personas jóvenes que se declaran de izquierdas, muestran una mayor sensibilidad intercultural tanto en el conjunto de la escala como en cada una de sus dimensiones.

Mantener algún tipo de relación con personas extranjeras, al contrario de lo que inicialmente pudiera pensarse, no es una variable que influya poderosamente en el grado de sensibilidad intercultural que muestra la población joven andaluza. Los datos muestran que aquellas personas que tienen algún tipo de relación, no siempre puntúan de modo favorable en la sensibilidad intercultural. Es una tendencia que se mantiene para el conjunto de las dimensiones. La explicación que es posible dar a esta situación reside en cómo haya sido de exitosa la relación con estas personas pertenecientes a otras culturas. La hipótesis que se plantea es que si la relación ha tenido éxito, las personas tenderán a manifestar un mayor nivel de sensibilidad intercultural y, como es obvio, relaciones fallidas o difíciles de sobrellevar, mostrarán a sujetos con menor sensibilidad intercultural. De hecho, si nos atenemos a la dimensión segunda, es destacable cómo quienes no tienen relación con personas de otras culturas, manifiestan menos dificultades en la interacción. Si analizamos el tipo de relación que mantienen los/as jóvenes andaluces, aquellos que cuentan con extranjeros como miembros de sus familias o entre sus amigos, muestran mayores niveles de sensibilidad

intercultural. Por el contrario, los y las jóvenes que se relacionan de manera esporádica o en el ámbito de trabajo, tienen menores niveles.

Algo similar ocurre con el conocimiento de idiomas: quien ha tenido la posibilidad de practicar otro idioma se ha relacionado con personas de otros países y culturas. En función del grado de éxito y satisfacción que haya tenido en estos intercambios, mostrarán más o menos sensibilidad intercultural. Esta es la razón que podría explicar que los que sí conocen otros idiomas, a pesar de que muestran niveles elevados de sensibilidad ligeramente superiores a los que no que no hablan otros idiomas, presenten también algunos aspectos de dificultad.

## 5. Conclusiones

A pesar del impacto de la crisis económica, en Andalucía y en el conjunto de España, hay elevados porcentajes de población extranjera que, aunque ya no crecen a la misma velocidad que en años anteriores, tampoco van a menguar de manera significativa. En consecuencia, sobre un territorio determinado, existe una gran diversidad de orígenes en la población. Consideramos que es necesario seguir investigando en qué piensa y cómo percibe la población autóctona a la extranjera, sin embargo, es necesario hacer investigaciones que analicen cómo son las relaciones que ambas poblaciones mantienen entre sí, cuáles son los aspectos que dificultan o favorecen dicha relación y cómo pueden ponerse en valor aquellas estrategias que más ayuden en la interacción. En este sentido, el análisis de la sensibilidad intercultural es una propuesta interesante en la medida que está dirigida a captar los elementos que más pueden facilitar o impedir dicha relación.

Desde una perspectiva metodológica, sería oportuno la realización de un análisis factorial confirmatorio que nos permita asegurar, o no, la estructura factorial que nosotros hemos detectado en nuestra investigación. De este modo podríamos confirmar el modelo descrito de sensibilidad intercultural. Téngase en cuenta que es la primera vez, que sepamos, que se emplea la Escala de Sensibilidad Intercultural de Chen y Starosta con población general. De acuerdo a la bibliografía consultada esta escala únicamente se había empleado con estudiantes universitarios, de secundaria y de educación primaria. También en algunos casos de trabajadores expatriados por sus empresas. Quizá esta pueda ser la razón que explica la diferente construcción factorial que nosotros hemos obtenido en nuestra investigación.

Con el apoyo teórico de la hipótesis de contacto de Allport podremos profundizar en cómo influye en el logro de altos niveles de sensibilidad intercultural el contacto con personas de origen extranjero. Como decíamos más arriba, esta población permanece estable sobre el territorio andaluz generando dinámicas de transformación social que están cambiando la realidad andaluza. Por ejemplo, según los datos ofrecidos por el INE para los años 2000 a 2008, más del 10% del total de matrimonios conformados en Andalucía tiene al menos un cónyuge de origen extranjero, y alrededor del 16% de los niños nacidos en ese periodo tenían una madre o un padre no nacional.

Más allá de las cuestiones metodológicas señaladas, el desarrollo de la sensibilidad y de la competencia intercultural deberían ser líneas estratégicas de las políticas educativas y formativas a desarrollar en el futuro. Los datos

que mostramos en este trabajo nos revelan que la población joven andaluza muestra una mayor sensibilidad. Es cuestión de lograr en un futuro inmediato que la misma pueda mantenerse e incrementarse como garantía de construcción de una sociedad más justa y cohesionada, donde la diversidad no constituya un obstáculo para la convivencia.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHEN G.M. & STAROSTA, W.** (2000). "The development and validation of the Intercultural Sensitivity Scale". *Annual Meeting of the National Communication Association*, Seattle-Noviembre (paper).
- CHEN, G.M.** (1997). "A review of the concept of Intercultural Sensitivity" *Bienal Convention of the Pacific and Asian communication Association*. Honolulu, Hawaii (paper).
- GOIKOETXEA, E. y PASCUAL, G.** (2002). "Aprendizaje cooperativo: bases teóricas y hallazgos empíricos que explican su eficacia". *Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación*, (5), 199-226.
- OBSERVATORIO ANDALUZ PERMANENTE DE LAS MIGRACIONES** (2010). "Informe Anual. Andalucía e inmigración 2009". Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía, Sevilla. Recuperado de [http://www.juntadeandalucia.es/empleo/opam/sites/default/files/DOC/informe\\_anual\\_2009.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/empleo/opam/sites/default/files/DOC/informe_anual_2009.pdf)
- RINKEN, S.; SILVA, M.; VELASCO, S. y ESCOBAR, M.S.** (2009). "Opiniones y actitudes de la población andaluza ante la inmigración II: entre la estabilidad y el cambio". Consejería de Empleo de la Junta de Andalucía, Sevilla.
- SANHUEZA, S.V. y CARDONA, M.C.** (2009). "Evaluación de la sensibilidad intercultural en alumnado de educación primaria escolarizado en aulas culturalmente diversas". *Revista de Investigación Educativa*, 27 (1), 247-262.
- STREINER, D.L. y NORMAN, G.L.** (1995). *Health measurement scales: A practical guide to their development and use* (2ª Ed.). Nueva York: Oxford University Press.
- VILÁ, R.** (2005): "La Competencia Comunicativa Intercultural. Un estudio en el Primer Ciclo de la E.S.O.". Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona. Recuperado de [http://www.tesisenxarxa.net/TESIS\\_UB/AVAILABLE/TDX-1216105-135329/](http://www.tesisenxarxa.net/TESIS_UB/AVAILABLE/TDX-1216105-135329/)